




Espectáculo en coproducción con Iguana Teatre (Illes Balears)



La producción de “Las mil caras de la Luna” supone el encuentro de dos compañías isleñas de prestigio, que han sumado miradas, oficio y sensibilidad para elevar la calidad artística y la solidez de este trabajo. Esa alianza potencia la propuesta, consolidando un espectáculo con identidad propia, coherente

y reconocible, nacido del cruce entre trayectorias y valores compartidos del tejido escénico canario y balear.

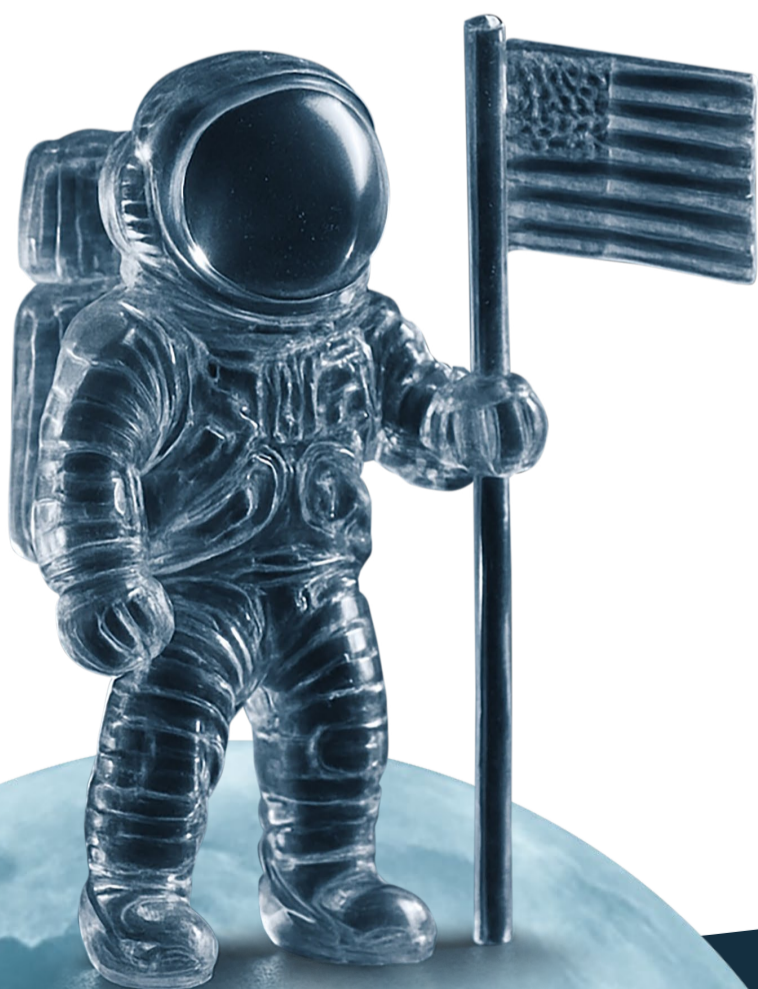
Iguana Teatre

Compañía productora y distribuidora constituida a finales de 1985. Cuanta con 39 años de historia y 49 espectáculos, que van desde autores clásicos como Shakespeare, Chejov, Moliere o Wilde, al teatro de calle, sin olvidar las creaciones propias (colectivas o del director Pere Fullana)

Morfema

Fundada por Ricardo del Castillo en 2003, ha dirigido gran parte de su trabajo al público joven.

En la actualidad, ha diversificado su actividad hacia la divulgación científica y la formación. Un ejemplo de ello es el proyecto Función de Onda, una iniciativa desarrollada junto a la Universidad de La Laguna que utiliza el teatro para comunicar conceptos científicos. Además de su labor puramente escénica, Morfema Teatro se ha consolidado como un referente en la formación en habilidades de comunicación y oratoria, integrando las herramientas del arte dramático en sectores educativos y empresariales.



Teatro que emociona, entretiene y enseña

Las mil caras de la Luna es una pieza que nace y se entiende plenamente dentro del ecosistema creativo y pedagógico del proyecto Función de Onda, una iniciativa innovadora de Morfema. Con él investigamos cómo las artes escénicas pueden convertirse en una tecnología cultural para traducir conocimiento complejo en experiencia sensible. Si Función de Onda trabaja en la intersección entre ciencia, emoción y escena, este espectáculo es una de sus expresiones más visibles y completas: toma una idea científica y la transforma en relato, atmósfera y cuerpo. No se limita a “contar” ciencia, sino que la encarna y la hace vivible, conectando el rigor con la intuición, y el dato con la metáfora; justo el territorio donde Morfema viene construyendo su identidad.



La relación es también metodológica. Función de Onda impulsa un modo de creación basado en la hibridación: dramaturgia contemporánea, lenguaje visual potente, herramientas de comunicación escénica y un enfoque de mediación pensado para públicos diversos. Las mil caras de la Luna aplica esa misma lógica: propone un viaje estético que seduce y, al mismo tiempo, abre conversación, invita a la curiosidad y activa preguntas que continúan más allá de la función. Por eso el montaje no es un producto aislado, sino una pieza estratégica dentro del proyecto que demuestra su capacidad para producir obras con identidad propia, programables en teatros y circuitos de cultura científica, especialmente valiosas para instituciones que buscan propuestas innovadoras con retorno social.

Las mil caras de la Luna funciona como creación artística y como concepto de la razón de ser de Función de Onda: una manera emocionante y contemporánea de hacer que la ciencia se sienta, se comprenda y se recuerde.

Función de Onda

Características generales

Recomendado para público a partir de 12 años de edad

Las mil caras de la Luna es un montaje que convierte la divulgación científica en una experiencia escénica íntima y deslumbrante. A través de una poética visual muy cuidada, imágenes sugerentes y una dramaturgia que dialoga con lo contemporáneo, la obra invita al público a mirar la Luna como nunca antes: no solo como objeto astronómico, sino como espejo emocional, símbolo cultural y motor de preguntas. El resultado es una propuesta accesible y profunda a la vez, capaz de atrapar tanto a quienes aman el teatro como a quienes se sienten atraídos por la ciencia, porque no “explica” desde la distancia: hace sentir, imaginar y comprender desde dentro.

Destaca por su enorme potencial de programación: funciona en teatros, espacios singulares, ciclos de cultura científica y programación educativa para público joven y

adulto, con una puesta en escena adaptable y un discurso que abre conversación después de cada función.

Es un espectáculo que deja huella porque combina belleza y sentido: emociona sin renunciar al rigor, sorprende sin volverse hermético, y ofrece a los programadores un valor añadido claro—una experiencia memorable, con identidad propia, que conecta con públicos diversos y refuerza la imagen de una programación innovadora y de calidad.

- **Pequeño formato**
- **Adaptable a espacios no convencionales**
- **Duración: 60 m**

Tiempo de montaje: 6 horas

Tiempo de desmontaje: 2 horas

 **Vídeo Resumen**

 **Obra completa**

